

La asamblea de hoy

Por iniciativa de la Comisión Departamental, se efectuará hoy una importante reunión de afiliados a la Unión Cívica.

A la consideración de esta asamblea serán sometidos diversos asuntos que se relacionan con la próxima lucha electoral, los que han de ser resueltos con la altura de miras y la visión patriótica que ha caracterizado en todo momento las resoluciones del civismo católico.

La autoridad departamental consciente de la misión difícil que le han confiado sus electores y comprometida de la trascendencia de la lucha que debe organizar y dirigir, ha querido, con sumo acierto, escuchar la palabra, oír el consejo de sus correligionarios, ante los cuales expone sus proyectos, sus intenciones y sus propósitos.

El amplio plan de acción con que la Unión Cívica afrontará la más intensa y difícil contienda cívica que conozca en el país, será así, el fruto de meditados estudios, de detenidas consideraciones, de la más prolija preparación.

Bien ha hecho la Comisión Departamental al no sustraerse al consejo de sus compañeros de causa, que han de ser sus colaboradores entusiastas y decididos, no solo en ese plan de acción sino también en su inmediata realización.

Ya lo hemos dicho repetidas veces: los trabajos preparatorios del comicio deben contar con el apo-

yo y el concurso de todos los afiliados, que están en el imprescindible deber de aunar esfuerzos y sacrificios para llevar a la causa al triunfo que todos anhelamos.

Mucho es lo que tiene que hacerse y nada se podrá hacer sino se cuenta con la voluntad decidida de todos los afiliados, prestada desde ya, sin esperas perjudiciales, aprovechando el tiempo, en la necesaria tarea de la organización y propaganda.

No es posible dudar del éxito de la asamblea de esta noche, que será la iniciación de una labor, que, sin interrupciones, ha de llevarse a cabo hasta el día del comicio, con el concurso de todos aquellos que anhelan la pronta realización del programa partidario.

El llamado de la autoridad departamental, encontrará digna acogida en las filas del civismo y las resoluciones tomadas en el acto, que por su iniciativa se celebra, contarán con el aplauso y el apoyo de todos los afiliados.

No es aventurado asegurar, por lo tanto, que el tiempo que nos separa del acto comicial será de fecunda labor para la causa cívica, que verá a todos sus hijos, rodeando la bandera de lucha y revalizando en actividad y entusiasmo para presentar al partido en la más perfecta organización y en el máximo de su poderío.

Civis.

co, pierdan su sensatez en estas circunstancias y no opongan todos los resortes de una diplomacia pacífica, a los problemas de violencia que puedan suscitarse.

Sería verdaderamente lamentable que, en estos tiempos, tan necesitados de paz que vive la stirpe humana, el hermoso suelo americano, que tuvo la suerte de permanecer incólume en la tremenda guerra mundial, sintiera rodar feroz el carro de la guerra con su cortejo de males y miserias.

Creemos aún en la sensatez y cordura de los que tienen en sus manos el gobierno de los pueblos.

El Capítulo metropolitano

Acaba de recibirse una Bula de Su Santidad Benedicto XV por la que se crea el Capítulo Metropolitano de nuestra Arquidiócesis.

El estará integrado del siguiente modo: una dignidad, correspondiente al cargo de Deán; dos oficios: un Teologal y un Penitenciario; y siete canonicos.

La Bula del Soberano Pontífice establece que la organización del Cabildo Metropolitano de Montevideo será semejante a los de Holanda. Los canónigos no son prebendados. Tienen todas las atribuciones según el derecho y, por consiguiente, constituyen el Senado del Arzobispo. Los canónigos no tendrán otras obligaciones inherentes a su cargo que las de asistir a las solemnidades del Metropolitano y al oficio del coro que se canta en las Horas Menores antes del Pontifical.

La Bula confiere al Excmo. señor Arzobispo, por esta primera vez, la facultad de efectuar directamente las designaciones de los miembros del Capítulo Metropolitano, reservándose la Santa Sede para el futuro la potestad de hacer la colación del Deán.

El Excmo. señor Nuncio de Su Santidad en el Río de la Plata, Monseñor Alberto Vassallo de Torresgrosa ha sido encargado de instalar el Cabildo. Este se constituirá probablemente el año próximo.

Una defraudación bancaria

Aunque al escribir esta noticia se guarda un prudente silencio sobre las instituciones defraudadas, sin embargo parece ser cierto que dos casas bancarias han sido defraudadas en la suma de ochenta mil pesos, valiéndose para ello de letras fraudulentas que aparecían como emitidas por el Banco Holandés de Buenos Aires en pago de mercaderías adquiridas en el extranjero.

Las tales letras han sido falsificadas con admirable precisión de tal manera que no suscitaban la mínima sospecha hasta el momento de descubrirse su falsedad.

Como se ve, por este y por otros muchos casos, cada vez se necesita más y más, que se haga carne en las aplicaciones más importantes.

Con efecto, "el no hurtarás," va teniendo cada día un interés y una

Pero, claro está, no se necesita ser muy agudo de entenderas para darse cuenta de que a medida que desaparece de entre los hombres la creencia en Dios y el temor a sus santos juicios, aumentará el número de los criminales y la cifra de los amigos a lo ajeno.

Lo contrario sería un fenómeno contrario a las leyes de la lógica.

Pbro. Mons. Dr. Angel D. Navea

Noticias que nos han llegado de Corrientes, nos traen la grata nueva de que el Ilmo. y Rvmo. Señor Obispo de aquella diócesis argentina, ha encumbrado al alto y laborioso cargo de Vicario General, al digno sacerdote y apreciado amigo nuestro Pbro. Don Angel Domingo Navea, destacado miembro del clero uruguayo, y que cuenta con tantas y tan selectas relaciones entre nosotros.

Circunstancias especiales obligaron al Pbro. Navea a establecerse, allá por el mes de Marzo último, en la diócesis de Corrientes, y hoy después de haber ejercido por unos meses el curato de una parroquia a entera satisfacción de su Prelado, viendo Mons. Niella las sobresalientes cualidades de virtud, cultura e ilustración, que adornaban a nuestro amigo, exigió de él contrariando su modestia, le acompañara en sus tareas pastorales desde un puesto más cercano a su persona, honrándole con el cargo de Vicario General de la diócesis correntina.

El Pbro. Navea, uno de los sacerdotes de más brillante carrera que han agrasado de nuestro Seminario, que a sus virtudes sacerdotales une grandes caudales de sabiduría tanto en las ciencias eclesiásticas cuanto profanas, está magníficamente preparado para el laborioso al par que delicado cargo con que Mons. Niella acaba de honrarlo, vinculándolo más estrechamente a sus tareas episcopales, y no dudamos de que el nuevo Vicario General de Corrientes, responderá con honor a las exigencias de su alto puesto de labor en la administración de aquella diócesis.

Nos complacemos pues en dar esta agradable noticia a nuestros lectores, la cual será recibida con alegría por los muchos amigos que el agraciado cuenta entre nosotros, así en el clero como entre los laicos, y principalmente en Trinidad, donde por tantos años el Pbro. Navea ejerció su ministerio sacerdotal, y en Santa Lucía, parroquia que regía con celo y dedicación al ausentarse para la Argentina.

Enviamos pues nuestras felicitaciones más sinceras al Pbro. Don Angel Navea, y le deseamos de todo corazón el más completo éxito en el laborioso y difícil cargo, que Mons. Niella ha confiado a su virtud, a su reconocida prudencia y a sus altas dotes intelectuales.

En las playas

Ramírez y Pocitos

Instalación de un servicio médico

El Consejo de la Asistencia Pública inició en la sesión de hoy el estudio del proyecto presentado por los doctores M. Becerro de Bengoa, Juan C. Munyo y M. Moreau, que forman la comisión de servicio de primeros auxilios y asistencia externa, sobre instalación de un servicio médico en las playas de Ramírez y Pocitos.

Dice así el proyecto:

Artículo 1.º Desde el 1.º de Diciembre hasta el 1.º de Marzo funcionará un puesto de Primeros Auxilios en las zonas de las playas Pocitos y Ramírez.

Art. 2.º Las horas de servicio serán 8, desde la hora 9 a la hora 13 y de la hora 16 a la hora 20, quedando a esas horas exonerada de la Casa Central toda la zona que abarque esa guardia.

Art. 3.º Los límites de las zonas balnearias, serán el arroyo de Pocitos, calle Rivera, Boulevard Artigas, 21 de Setiembre, Gonzalo Ramírez y J. D. Jackson.

Art. 4.º Ese servicio estará a cargo de practicantes mayores, 6.º año, pudiendo ellos en caso necesario solicitar la presencia de un médico de la Casa Central.

Una guardia de la hora 9 a la hora 13 y otra de la hora 16 a la hora 20.

NUEVO TRIUNFO

Círculo Católico de Obreros

El famoso pleito

El Círculo Católico de Obreros, acaba nuevamente de salir vencedor en el pleito que le seguía un sobrino de Mons. Torrielli, pretendiendo anular la donación que hiciera a la Institución, aquel virtuoso sacerdote que fuera uno de los fundadores y primer Consiliario de la citada Sociedad de Socorros Mutuos.

Hace ya un tiempo que el pleito fué fallado en primera instancia a favor de la floreciente Institución; y ahora la justicia acaba de fallar en segunda instancia, confirmando en un todo el primer fallo, dando así una amplia razón al Círculo Católico de Obreros.

Felicitemos de todo corazón al Directorio del Círculo en particular y a la Sociedad en general por este nuevo triunfo con el cual la justicia confirma los justos derechos que le asistían en este litigio que inconsultas ambiciones desataron contra ella, y felicitamos sobre todo al Dr. Jacinto Casaravilla, que fué el abogado defensor del Círculo, por el acierto y calor que supo imprimir a su defensa, obteniendo un triunfo más, en su larga carrera de éxitos, que hacen honor a sus relevantes condiciones de jurista.

Un gran incendio

La Aduana en llamas

Una noticia sensacional corrió rápidamente en la madrugada del jueves: la Aduana se hallaba convertida en una formidable hoguera y ofrecía a los ojos de la multitud un espectáculo verdaderamente aterrador. La hoguera era inmensa; el amplio y antiguo edificio con todas sus secciones ardía en forma indescriptible, oyéndose sólo el trepidar de los techos y las paredes que caían bajo el impulso de la ola de fuego.

El cuerpo de bomberos de la capital al mando de sus respectivos jefes, los bomberos del puerto, el personal de la marinería del resguardo, y en un palabra, todos los que tenían algún medio para ello, se empeñaron con ahínco, por dominar al voraz elemento, tratando de circunscribir su acción para evitar mayores desastres, como podía ser, que el fuego se comunicara a los depósitos anexos a la Dirección, donde se guardaban va-

Visiones y realidades

Que las gentes de "El Día" son unos visionarios con ínfulas de gozar facultades de linces, al tratarse de tabecimientos católicos, ya no hay en la República quien pueda racionalmente ponerlo en tela de juicio.

Todas las propagandas, tan escandalosas como falsas y calumniosas con que nos han venido obsequiando en distintos períodos de su vida, son una prueba incontestable de nuestra afirmación.

Pero los ojos de linces del colega se vuelven ojos de topo, cuando se trata de ejercitar la eficacia de su vista en esos establecimientos oficiales, donde la tan decantada moralidad anda por los suelos y la administración de los mismos por las sendas de la más desenfrenada corrupción.

Fuera de otros ejemplos, ahí está viva y coleando la Colonia Educacional de Varones, donde se descubren escándalos de administración y escándalos contra la moral, que están pidiendo a gritos una completa renovación desde los fundamentos hasta la cúspide.

Pues bien los ojos de linces del diario palaciego, — sin duda por ejercitarse demasiado en la tarea magnífica de ver visiones donde no hay nada — no ha podido descubrir el mal, hasta que la podredumbre — que debe correr parejas con la que el verso del poeta inglés atribuye a Dinamarca — ha llegado a infectar la atmósfera y sacudir hasta a los más desaprensivos.

Estas, que desgraciadamente son realidades que no admiten levante, son las que debieran preocupar al colega, sino tomara tan por lo serio su triste misión de estar buscando la pajilla imperceptible en los claros ojos de los establecimientos católicos, mientras los suyos y los de sus gentes

se ven obscurecidos por las imponderables vigas.

Menos visiones pues y más realidades, enfocadas con criterio equanimidad, son las que hacen falta al colega palaciego.

Chile y Perú

Con motivo de que el gobierno chileno, después de recabar al respecto la opinión de los hacedores de los distintos partidos que se agitan aquella república, pasó una nota al gobierno peruano, en la que proponía a este solucionar de una vez por todas el famoso asunto sobre las provincias de Tacna y Arica, sometiendo a la solución de un plebiscito, parece que el horizonte de la paz internacional por el lado del Pacífico acaba de nublar, y no son pocos los que temen el estallido de la tempestad.

El viejo pleito que dividía a esas dos naciones sudamericanas, parece agravarse con la solución propuesta por el presidente chileno; y sería de temer que la impaciente nerviosidad de los dos pueblos andinos, agitada por ráfagas de un patriotismo inconsulto, fuera empujada y arrastrada a actos de violencia, que hicieran más tirantes las relaciones y más difíciles las soluciones pacíficas.

Ya se habla de invasiones de ejércitos peruanos por las fronteras chilenas; ya se mariscala sobre las futuras operaciones; ya se hacen profecías sobre los futuros éxitos y reveses; profecías y mariscalos que el telégrafo activa primero con sus noticias y desautoriza después con sus desmentidos; pero todo ello, ha de contribuir sin duda a que los pueblos pierdan su calma y las dificultades se acrecienten.

No creemos sin embargo que los Gobiernos de los pueblos del Pacífico

hicas, mercaderías, así como gran cantidad de artículos inflamables, municiones, y aún dinamita.

Las casas que lindan calle por medio con el lugar del incendio, ocupadas por comercios y familias, fueron inmediatamente desalojadas en previsión de que las lenguas de fuego, las alcancías, representando así el siniestro.

Las pérdidas causadas por el fuego, no pueden aún precisarse; y aunque se habla de dos millones, se presume que la cifra sea muy exagerada.

Las líneas telefónicas y los cables

transviarios caídos en la calzada, así como el viento reinante, obstaculizaron las maniobras de los bomberos.

Se dice que estos no pudieron desarrollar su misión en toda su intensidad, porque el material con que cuentan es escaso y deficiente.

A ser verdad, resultaría una prueba más del desorden reinante en todos los resortes de nuestra tan decantada administración. El voraz elemento destruyó las oficinas aduaneras, la dirección, el archivo y los depósitos anexos, alcanzando hasta el Resguardo, Oficinas de Correos, y todo lo que se halla ubicada en el cuerpo central de la Adm.

Si el incendio, obedeciendo a la acción de una o varias causas erigibles, o si es puro efecto de una causa imprevisible, es lo que tratara de esclarecer la justicia, sin que puedan adelantarse comentarios al respecto; pero, lo que sí, parece cierto, es que quizás pudieran guardarse los efectos del siniestro, si los bomberos hubieran acudido a tiempo.

Falta, saber, si se les llamó, equi la premura del caso.

electoral, preocupa a esas autoridades, que vienen dedicándole el caudal de sus actividades y de una inteligente labor.

Justo es hacer resaltar también, la actuación que en esas actividades, corresponde al incansable presidente del Consejo Directivo Dr. José La Mulla que, con su entusiasmo colaborador, el Dr. Schoeder, presidente de la Departamental, constituyen el alma mayor, de ese movimiento, que ha de ser coronado por la más hermosa victoria.

Eperamos, para bien de la causa y del país, que todos los católicos de Canelones, continuaran prestando su cooperación y su ayuda, a la acción iniciada con tanto éxito como entusiasmo.

De los homenajes tributados a Larrañaga fué indudablemente el efectuado en la Catedral, uno de los más solemnes e importantes, no solo por el esplendor con que fué celebrado, sino también, por la selecta concurrencia que participó de él.

EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

A las 5 de la tarde se realizó el acto recordatorio con que la Biblioteca Nacional proponíase honrar la esclarecida figura de Larrañaga.

El gran patio de la Universidad, sito destinado a la celebración de la ceremonia, ofreció, cuando llegamos, un aspecto realmente deslumbrador.

Alcaba el edificio, recinto una concurrencia numerosa y escogida, dentro de la que se destacaban las notas de apable colorido constituidas por el niño de distinguidas damas que admiraban en forma elocuente al acto.

Presidían el acto, el Ministro de Instrucción Pública, doctor Rodolfo Mezzera; representante del Consejo Nacional de Administración — el Excmo. señor Arzobispo de Montevideo, Monsiñor doctor Juan Francisco Aragón, el doctor Felipe Villegas Zúñiga, director de la Biblioteca Nacional; el doctor Eduardo del Castillo, que representaba al Presidente de la República; los doctores Juan Zorrilla de San Martín y Luis Alberto de Herrera; el general José Vial, y el señor Arturo Searone, subdirector de la Biblioteca y miembro de la Comisión Organizadora del homenaje a Larrañaga.

También asistían los señores Emilio Fournier, Inspector Técnico del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal; Isidro de María, Alejandro Lamu y varios oficiales en representación de la Escuela Militar.

Fernando Cuadro, detrás del estrado, se situaron los cadetes de la Escuela Militar, quienes, dicho sea de paso, ponían una nota brillante en la conmemoración, dada su correcta formación y su apostura marcial — y representaciones del Asilo "Dámaso A. Larrañaga" y Colegio religioso de la Unión.

Después de hacer oír varios números musicales de la Banda del Cuerpo de Bomberos, la ídem Municipal, ejecutó el Himno Nacional, ante la conmovida atención de la concurrencia.

Así que, para los afligidos del cerro, la caridad cristiana llega tarde, porque se han anticipado los filántropos de "El Día", más largos que manga de chaleco y más pródigos que el proverbial ladrillo para dar aceite.

Quien no sabe que los batallas — salvo cuando lo hacen con dinero ajeno o de la nación — por no dar nada, no dan ni los buenos días?

Arremete después el insulso gacillero, contra la fórmula: "Nos el doctor don Juan Francisco Aragón", con que el Arzobispo comienza su exhortación pastoral, fórmula consagrada por el uso, aunque al periodista del cubil' ateo, le sepa a intemperancia y soberbia.

Y se escandaliza el hombre y dice: "¿A qué ese "Nos", como si fuesen muchas las personas que hablasen a un tiempo, y luego lo llanto homenaje de la Biblioteca Nacional al excelso prócer.

EN LA UNIVERSIDAD

Un acto memorable fué, sin duda, el realizado en el salón de actos públicos de la Universidad, en homenaje a Larrañaga.

Asistieron el Excmo. Sr. Arzobispo, todos los miembros del Comité de Homenaje y un número selecto de figuras salientes de nuestra sociedad.

El estrado del paraninfo universitario estaba ocupado por los señores Dr. Daniel García Acevedo, Presidente del Comité Nacional de Homenaje doctor Víctor Pérez Petit, doctor Ernesto H. Cordero, señor Héctor Gerona, Señor Rafael Algorta Camus y doctor Fabregat, en representación de la Escuela Militar.

Y prosigue así el humilde sueltista: "Dice Aragón enseguida": Así, hombre, así, con toda llaneza... como si le conocieras de tiempo ha, por haber estado echándole pasto en el pesebre toda su vida. ¡Caramba con las humillidades y democracias de estas gentes!

Pero prosigue, que estás de perlas: "Dice Aragón enseguida: quisieramos que nuestra palabra reper-

entiera amplia y eficazmente, en los hogares favorecidos por una holgada posición social"... demostrando así que no está muy seguro de la eficacia de su palabra. Y, como para animar a que se dé algo, agrega que bastará con "cualquier socorro, que será muy bien recibido donde se carece de lo más indispensable"... ¡Qué diablo!... ¡Cualquier cosa! Lo que suele dar la caridad católica: un centésimo, un cabito de vela, un pedazo de pan duro roído por los ratones!...

¡Ajaja! ¡Con que "un centésimo, un cabito de vela, un pedazo..." Pedazo de avestruz se necesita ser para decir lo que tú dices!

¿Dónde están las flamantes instituciones de caridad que habéis fundado con vuestro dinero los ateos? ¡Cualquiera que es oye hablar con ese pique tan caritativo como teneis, diría que pertenecéis a la tribu de Dan, si todo el mundo no supiera que os habéis amantado en la tribu de Isacar.

Porque para sacar, sois mandados hacer que ni de encargos.

Adelante con los faroles, digo, con las majaderías.

La pastoral termina recordando que "el Señor, (el barbucho de los católicos), recompensará con inmensa largueza las obras de caridad que en estas circunstancias" se dispensen en su nombre. Y con este último toque deja a la caridad de que habla por los suelos pues la presenta como es: un acto interesado que se ejecuta con la esperanza de recibir del barbucho padre eterno mucho más de lo que se da."

Vosotros hacéis obras de filantropía — bueno, digo, vosotros, por decir — como los pavos; y nosotros, hacemos las obras de caridad, como los racionales: con el fin natural de aliviar al prójimo, y con el fin sobrenatural de agradar a Dios, a quien amamos y socorremos en el necesario. Y de cuenta de Dios queda, porque así lo ha prometido él, el que no quede sin recompensa el vaso de agua que se da al sediento.

¿Estás tú?

Sí, ya sé que estás... en Babia, sobre estos asuntos.

En cuanto a la sacrilega simpleza — que a ti se te figurará modestamente un chiste gracioso — del "barbudo Dios católico... y barbudo padre eterno"... ya te la cobrarán en risa a su debido tiempo.

Sea chistes que hacen reír a los necios en esta vida, y a Dios en la otra. ¡Y cuidado que tiene bendito la risa eterna de Dios!

El Mudo.

Del campo Social Español

Como se preparó el retiro obligatorio

En ninguna ley moderna ha tenido el pueblo una intervención mayor. El sistema de la ley española estuvo el voto aprobatorio del último Congreso de Ingeniería.

Brillante acto de consolidación en Bilbao

Antes de referir el procedimiento que se ha seguido en la formación del régimen vigente del retiro obrero obligatorio, materia prin-

cipal de este artículo, es de necesidad estampar el nombre de don José Maluquer y Salvador, cónsujero delegado del Instituto Nacional de Previsión. Al señor Maluquer se deben los seguros sociales en España, cuyo promotor ha sido, el impulsor con un entusiasmo sólo equiparable a su perseverancia, el congreso regional en la preparación del retiro obrero; en el principio, en el medio y en el fin al aparece con la voluntad preponderante, siquiera le hayan secundado, entre otros, con el acierto que corresponde a sus títulos, personas de la fama social y técnica de López Nuñez, Aznar y Forcadell, miembros del I. N. de P. Cumplidos es deber de justicia, pasemos a exponer la formación de la ley del Retiro.

En la Conferencia Nacional de Seguros Sociales que convocó en Madrid el año 1917 el vizconde de Eza, siendo ministro de Fomento, presentó al señor Maluquer una ponencia basada en la intensificación del régimen técnico del retiro obrero. La asamblea aprobó esa ponencia por aclamación, y como quiera que ella propugnaba la política del Instituto de coordinación de las regiones, cristalizó el movimiento de opinión de una Ponencia Nacional constituida por Colaboraciones Regionales.

De la amplitud y complejidad de las mismas dará idea la indicación de algunos nombres de la de una de ellas, la de Aragón, por ejemplo. Formaban esa Colaboración los señores Parafío, Jordana, Aznar, Royo Villanova, Jiménez Gascón y Marín, Doset, Gambón, Otto, Silván, San Pío, Rocasolano, Lasiera, Gil y Gil, Lapuerta, Gómez (don Manuel), Baselga, Isuquiza, doctor Menéndez Vargás,

hablaron en este acto, el Dr. Daniel García Acevedo, el Sr. Héctor Gerona, en nombre de la Asociación Patriótica del Uruguay; el Sr. 'Erasto H. Cordero, quien estudió con gran acopio de datos la obra científica de Larrañaga; el doctor Víctor Pérez Petit, en representación del Consejo de la Asistencia Pública Nacional — quien pronunció un extenso y aplaudido discurso — y el coronel doctor Fabregat en nombre de la Escuela Militar. La velada terminó pasadas las 11 y 30 de la noche.

Estos son los brillantes actos con que la Iglesia, la intelectualidad, y el pueblo del Uruguay, presentó el homenaje de su grato recuerdo al virtuoso y sabio sacerdote Larrañaga, gloria de la Patria.

QUISICOSAS

Al rabadán de los reñanos ateos no lo ha parecido buena la idea de nuestro Excmo. Señor Arzobispo, de "decefer" una colecta en nuestros templos, a beneficio de los necesitados del Cerro.

Pero, como a Mons. Aragón debe tenerle, por lo visto, muy sin cuidado el agrado o desagrado que puedan merecer sus actos al obtuso criterio del órgano batllista, de ahí que, las arrematadas seculares tengan tanta eficacia como un tazón de agua caliente.

Ahí van pues esas cucharadas del inofensivo líquido, para la que Vls. puedan disponer: para hacer gárgaras, por ejemplo.

Comienza así: "El señor arzobispo de Montevideo ha resuelto poner en juego el sentimiento de la caridad cristiana en favor de los que, en el Cerro, padecían hambre... Llega ese divino sentimiento cuando ya no es necesario."

Naturalmente; a los católicos siempre nos toca llegar tarde, porque en achaques de penalidades públicas, los batllistas de "El Día" tienen el corazón tan blando y previsor, que en cuanto se produce la catástrofe, ya están ellos con el bolsillo abierto, dispuestos a socorrer... a los cuernos de la luna.

Esos, esos son los hombres, no digo caritativos, porque a ellos ese concepto cristiano los revienta, pero sí filántropos hasta la pared de enfrente.

Así que, para los afligidos del cerro, la caridad cristiana llega tarde, porque se han anticipado los filántropos de "El Día", más largos que manga de chaleco y más pródigos que el proverbial ladrillo para dar aceite.

Quien no sabe que los batallas — salvo cuando lo hacen con dinero ajeno o de la nación — por no dar nada, no dan ni los buenos días?

Arremete después el insulso gacillero, contra la fórmula: "Nos el doctor don Juan Francisco Aragón", con que el Arzobispo comienza su exhortación pastoral, fórmula consagrada por el uso, aunque al periodista del cubil' ateo, le sepa a intemperancia y soberbia.

Y se escandaliza el hombre y dice: "¿A qué ese "Nos", como si fuesen muchas las personas que hablasen a un tiempo, y luego lo llanto homenaje de la Biblioteca Nacional al excelso prócer.

EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

A las 5 de la tarde se realizó el acto recordatorio con que la Biblioteca Nacional proponíase honrar la esclarecida figura de Larrañaga.

El gran patio de la Universidad, sito destinado a la celebración de la ceremonia, ofreció, cuando llegamos, un aspecto realmente deslumbrador.

Alcaba el edificio, recinto una concurrencia numerosa y escogida, dentro de la que se destacaban las notas de apable colorido constituidas por el niño de distinguidas damas que admiraban en forma elocuente al acto.

Presidían el acto, el Ministro de Instrucción Pública, doctor Rodolfo Mezzera; representante del Consejo Nacional de Administración — el Excmo. señor Arzobispo de Montevideo, Monsiñor doctor Juan Francisco Aragón, el doctor Felipe Villegas Zúñiga, director de la Biblioteca Nacional; el doctor Eduardo del Castillo, que representaba al Presidente de la República; los doctores Juan Zorrilla de San Martín y Luis Alberto de Herrera; el general José Vial, y el señor Arturo Searone, subdirector de la Biblioteca y miembro de la Comisión Organizadora del homenaje a Larrañaga.

También asistían los señores Emilio Fournier, Inspector Técnico del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal; Isidro de María, Alejandro Lamu y varios oficiales en representación de la Escuela Militar.

Fernando Cuadro, detrás del estrado, se situaron los cadetes de la Escuela Militar, quienes, dicho sea de paso, ponían una nota brillante en la conmemoración, dada su correcta formación y su apostura marcial — y representaciones del Asilo "Dámaso A. Larrañaga" y Colegio religioso de la Unión.

Después de hacer oír varios números musicales de la Banda del Cuerpo de Bomberos, la ídem Municipal, ejecutó el Himno Nacional, ante la conmovida atención de la concurrencia.

Así que, para los afligidos del cerro, la caridad cristiana llega tarde, porque se han anticipado los filántropos de "El Día", más largos que manga de chaleco y más pródigos que el proverbial ladrillo para dar aceite.

Quien no sabe que los batallas — salvo cuando lo hacen con dinero ajeno o de la nación — por no dar nada, no dan ni los buenos días?

Arremete después el insulso gacillero, contra la fórmula: "Nos el doctor don Juan Francisco Aragón", con que el Arzobispo comienza su exhortación pastoral, fórmula consagrada por el uso, aunque al periodista del cubil' ateo, le sepa a intemperancia y soberbia.

Y se escandaliza el hombre y dice: "¿A qué ese "Nos", como si fuesen muchas las personas que hablasen a un tiempo, y luego lo llanto homenaje de la Biblioteca Nacional al excelso prócer.

EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

A las 5 de la tarde se realizó el acto recordatorio con que la Biblioteca Nacional proponíase honrar la esclarecida figura de Larrañaga.

El gran patio de la Universidad, sito destinado a la celebración de la ceremonia, ofreció, cuando llegamos, un aspecto realmente deslumbrador.

Alcaba el edificio, recinto una concurrencia numerosa y escogida, dentro de la que se destacaban las notas de apable colorido constituidas por el niño de distinguidas damas que admiraban en forma elocuente al acto.

Presidían el acto, el Ministro de Instrucción Pública, doctor Rodolfo Mezzera; representante del Consejo Nacional de Administración — el Excmo. señor Arzobispo de Montevideo, Monsiñor doctor Juan Francisco Aragón, el doctor Felipe Villegas Zúñiga, director de la Biblioteca Nacional; el doctor Eduardo del Castillo, que representaba al Presidente de la República; los doctores Juan Zorrilla de San Martín y Luis Alberto de Herrera; el general José Vial, y el señor Arturo Searone, subdirector de la Biblioteca y miembro de la Comisión Organizadora del homenaje a Larrañaga.

También asistían los señores Emilio Fournier, Inspector Técnico del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal; Isidro de María, Alejandro Lamu y varios oficiales en representación de la Escuela Militar.

Fernando Cuadro, detrás del estrado, se situaron los cadetes de la Escuela Militar, quienes, dicho sea de paso, ponían una nota brillante en la conmemoración, dada su correcta formación y su apostura marcial — y representaciones del Asilo "Dámaso A. Larrañaga" y Colegio religioso de la Unión.

Después de hacer oír varios números musicales de la Banda del Cuerpo de Bomberos, la ídem Municipal, ejecutó el Himno Nacional, ante la conmovida atención de la concurrencia.

Así que, para los afligidos del cerro, la caridad cristiana llega tarde, porque se han anticipado los filántropos de "El Día", más largos que manga de chaleco y más pródigos que el proverbial ladrillo para dar aceite.

Quien no sabe que los batallas — salvo cuando lo hacen con dinero ajeno o de la nación — por no dar nada, no dan ni los buenos días?

Arremete después el insulso gacillero, contra la fórmula: "Nos el doctor don Juan Francisco Aragón", con que el Arzobispo comienza su exhortación pastoral, fórmula consagrada por el uso, aunque al periodista del cubil' ateo, le sepa a intemperancia y soberbia.

Y se escandaliza el hombre y dice: "¿A qué ese "Nos", como si fuesen muchas las personas que hablasen a un tiempo, y luego lo llanto homenaje de la Biblioteca Nacional al excelso prócer.

EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

A las 5 de la tarde se realizó el acto recordatorio con que la Biblioteca Nacional proponíase honrar la esclarecida figura de Larrañaga.

El gran patio de la Universidad, sito destinado a la celebración de la ceremonia, ofreció, cuando llegamos, un aspecto realmente deslumbrador.

Alcaba el edificio, recinto una concurrencia numerosa y escogida, dentro de la que se destacaban las notas de apable colorido constituidas por el niño de distinguidas damas que admiraban en forma elocuente al acto.

Presidían el acto, el Ministro de Instrucción Pública, doctor Rodolfo Mezzera; representante del Consejo Nacional de Administración — el Excmo. señor Arzobispo de Montevideo, Monsiñor doctor Juan Francisco Aragón, el doctor Felipe Villegas Zúñiga, director de la Biblioteca Nacional; el doctor Eduardo del Castillo, que representaba al Presidente de la República; los doctores Juan Zorrilla de San Martín y Luis Alberto de Herrera; el general José Vial, y el señor Arturo Searone, subdirector de la Biblioteca y miembro de la Comisión Organizadora del homenaje a Larrañaga.

También asistían los señores Emilio Fournier, Inspector Técnico del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal; Isidro de María, Alejandro Lamu y varios oficiales en representación de la Escuela Militar.

Fernando Cuadro, detrás del estrado, se situaron los cadetes de la Escuela Militar, quienes, dicho sea de paso, ponían una nota brillante en la conmemoración, dada su correcta formación y su apostura marcial — y representaciones del Asilo "Dámaso A. Larrañaga" y Colegio religioso de la Unión.

Después de hacer oír varios números musicales de la Banda del Cuerpo de Bomberos, la ídem Municipal, ejecutó el Himno Nacional, ante la conmovida atención de la concurrencia.

Así que, para los afligidos del cerro, la caridad cristiana llega tarde, porque se han anticipado los filántropos de "El Día", más largos que manga de chaleco y más pródigos que el proverbial ladrillo para dar aceite.

Quien no sabe que los batallas — salvo cuando lo hacen con dinero ajeno o de la nación — por no dar nada, no dan ni los buenos días?

Arremete después el insulso gacillero, contra la fórmula: "Nos el doctor don Juan Francisco Aragón", con que el Arzobispo comienza su exhortación pastoral, fórmula consagrada por el uso, aunque al periodista del cubil' ateo, le sepa a intemperancia y soberbia.

Y se escandaliza el hombre y dice: "¿A qué ese "Nos", como si fuesen muchas las personas que hablasen a un tiempo, y luego lo llanto homenaje de la Biblioteca Nacional al excelso prócer.

EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

A las 5 de la tarde se realizó el acto recordatorio con que la Biblioteca Nacional proponíase honrar la esclarecida figura de Larrañaga.

El gran patio de la Universidad, sito destinado a la celebración de la ceremonia, ofreció, cuando llegamos, un aspecto realmente deslumbrador.

Alcaba el edificio, recinto una concurrencia numerosa y escogida, dentro de la que se destacaban las notas de apable colorido constituidas por el niño de distinguidas damas que admiraban en forma elocuente al acto.

Presidían el acto, el Ministro de Instrucción Pública, doctor Rodolfo Mezzera; representante del Consejo Nacional de Administración — el Excmo. señor Arzobispo de Montevideo, Monsiñor doctor Juan Francisco Aragón, el doctor Felipe Villegas Zúñiga, director de la Biblioteca Nacional; el doctor Eduardo del Castillo, que representaba al Presidente de la República; los doctores Juan Zorrilla de San Martín y Luis Alberto de Herrera; el general José Vial, y el señor Arturo Searone, subdirector de la Biblioteca y miembro de la Comisión Organizadora del homenaje a Larrañaga.

También asistían los señores Emilio Fournier, Inspector Técnico del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal; Isidro de María, Alejandro Lamu y varios oficiales en representación de la Escuela Militar.

Fernando Cuadro, detrás del estrado, se situaron los cadetes de la Escuela Militar, quienes, dicho sea de paso, ponían una nota brillante en la conmemoración, dada su correcta formación y su apostura marcial — y representaciones del Asilo "Dámaso A. Larrañaga" y Colegio religioso de la Unión.

Después de hacer oír varios números musicales de la Banda del Cuerpo de Bomberos, la ídem Municipal, ejecutó el Himno Nacional, ante la conmovida atención de la concurrencia.

Así que, para los afligidos del cerro, la caridad cristiana llega tarde, porque se han anticipado los filántropos de "El Día", más largos que manga de chaleco y más pródigos que el proverbial ladrillo para dar aceite.

Quien no sabe que los batallas — salvo cuando lo hacen con dinero ajeno o de la nación — por no dar nada, no dan ni los buenos días?

Arremete después el insulso gacillero, contra la fórmula: "Nos el doctor don Juan Francisco Aragón", con que el Arzobispo comienza su exhortación pastoral, fórmula consagrada por el uso, aunque al periodista del cubil' ateo, le sepa a intemperancia y soberbia.

Y se escandaliza el hombre y dice: "¿A qué ese "Nos", como si fuesen muchas las personas que hablasen a un tiempo, y luego lo llanto homenaje de la Biblioteca Nacional al excelso prócer.

EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

A las 5 de la tarde se realizó el acto recordatorio con que la Biblioteca Nacional proponíase honrar la esclarecida figura de Larrañaga.

El gran patio de la Universidad, sito destinado a la celebración de la ceremonia, ofreció, cuando llegamos, un aspecto realmente deslumbrador.

Alcaba el edificio, recinto una concurrencia numerosa y escogida, dentro de la que se destacaban las notas de apable colorido constituidas por el niño de distinguidas damas que admiraban en forma elocuente al acto.

Presidían el acto, el Ministro de Instrucción Pública, doctor Rodolfo Mezzera; representante del Consejo Nacional de Administración — el Excmo. señor Arzobispo de Montevideo, Monsiñor doctor Juan Francisco Aragón, el doctor Felipe Villegas Zúñiga, director de la Biblioteca Nacional; el doctor Eduardo del Castillo, que representaba al Presidente de la República; los doctores Juan Zorrilla de San Martín y Luis Alberto de Herrera; el general José Vial, y el señor Arturo Searone, subdirector de la Biblioteca y miembro de la Comisión Organizadora del homenaje a Larrañaga.

También asistían los señores Emilio Fournier, Inspector Técnico del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal; Isidro de María, Alejandro Lamu y varios oficiales en representación de la Escuela Militar.

Fernando Cuadro, detrás del estrado, se situaron los cadetes de la Escuela Militar, quienes, dicho sea de paso, ponían una nota brillante en la conmemoración, dada su correcta formación y su apostura marcial — y representaciones del Asilo "Dámaso A. Larrañaga" y Colegio religioso de la Unión.

Después de hacer oír varios números musicales de la Banda del Cuerpo de Bomberos, la ídem Municipal, ejecutó el Himno Nacional, ante la conmovida atención de la concurrencia.

Así que, para los afligidos del cerro, la caridad cristiana llega tarde, porque se han anticipado los filántropos de "El Día", más largos que manga de chaleco y más pródigos que el proverbial ladrillo para dar aceite.

Quien no sabe que los batallas — salvo cuando lo hacen con dinero ajeno o de la nación — por no dar nada, no dan ni los buenos días?

Arremete después el insulso gacillero, contra la fórmula: "Nos el doctor don Juan Francisco Aragón", con que el Arzobispo comienza su exhortación pastoral, fórmula consagrada por el uso, aunque al periodista del cubil' ateo, le sepa a intemperancia y soberbia.

Y se escandaliza el hombre y dice: "¿A qué ese "Nos", como si fuesen muchas las personas que hablasen a un tiempo, y luego lo llanto homenaje de la Biblioteca Nacional al excelso prócer.

UNION CIVICA

Nuestra agrupación política

Antecedentes de su organización

El Club "Larrañaga"

El quinto club cívico constituido fué el "Dámaso Larrañaga" de la 12.ª sección, el que surgió por iniciativa de un grupo de correccionarios radicados en el Reducto, el cual solicitó la autorización necesaria del Directorio de la Unión Católica, con fecha 16 de Octubre de 1938, y por intermedio del Comité Parroquial que presidía el Sr. Sixto J. Dutra.

La Convocatoria

Obtenida la autorización solicitada, se resolvió fijar la fecha del 24 de Octubre de 1938, para celebrar la Asamblea inaugural, repartíendose una exhortación, que llevaba las siguientes firmas: Sixto Dutra, Pablo Berrutti, Antonio Falco, Juan P. Puig, Alejandro Gallinal, José A. Ochoa, Tomás Villá, Agustín Bado, Antonio D'Elia, Juan Robalo, Antonio L. García, A. Magirena, Paulino Colegno, Juan Bergamini, Juan Calceagno, Ciríaco Camilo Sanz, Bernardo S. Ardeguin, Roberto Supercchi, Juan Bruno, Esteban Ruadas, Nicolás Fernández, Juan Frungui, Julián Labaca, Pedro Labaca, Bautista Morzanti, L. Grazich, V. Grazich, Adolfo Lettieri, Ernesto Cheddi, Juan M. Arguello, Juan Bergues, Juan Noetti, Pedro Inversini, Juan J. Alberti, José Suárez, José A. Tavolara, Enrique Frugoni, José Gallu, Justo Estévez, Juan Calceagno (hijo), Luis Pío, Alfredo Garabal, Felipe Venturini, Gaspar Cheddi, Belarmino Gervais, Mario A. Sirtori, Juan Pastorino, Luis Sirtori, J. Adolfo Carera, Enrique Zanini, Domingo Baschins, José Zanini, Carlos Gervais, Alejandro Zanini, Francisco Camelo, Juan E. Rossi, Juan B. Rossi, Vicente Sanpary, Eduardo Olivieri, Gerardo Villa, Roque Villa, Silvio J. Payol, Benjamín B. Bonilla, Victoria Rossi, Carlos Rossi, Pedro Sirtori, Ignacio Calandria, Pedro Giordano, Manuel Payol, José Pastorino, Mendoza Garibay, Francisco J. Benincasa, Francisco J. Giordano, Juan C. Searza, Julio Lopez, Pedro J. Giordani, Pascasio Odioz, J. Servando Urutti, Domingo Gómez, Agustín Dohera, Toribio Martínez, Francisco Campitani, Sebastián Rodríguez, Francisco Grandi, Juan B. Acuña, Nicolás Ruoco, José Salvo.

La Asamblea

Del resultado de la asamblea da cuenta la siguiente crónica: "Aunque ante una numerosa concurrencia de ciudadanos de la sexta sección, tuvo lugar la asamblea iniciada en el local de la Unión Democrática Cristiana, para instalar el club cívico de dicha sección. Abrió el acto el doctor Elbio Fernández en nombre de la Unión Católica, y declaró establecido dicho club que se denominó "Club Ituzaingo".

La Asamblea

Por iniciativa de la Unión Democrática Cristiana, se organizó el sexto club cívico, que se denominó "Club Ituzaingo".

Se aproxima la apertura del Registro Cívico.

Con tal motivo llamamos una vez más la atención de los correccionarios a inscribirse, para que se apresuren a obtener los recaudos necesarios, recurriendo al efecto a la oficina central, cerrito 475, o a los clubs seccionales sin esperar a los últimos momentos, en los cuales, dada la aglomeración de pedidos, la oficina del Registro Civil denota la expedición de los certificados, perjudicando así a los interesados.

La Asamblea

Del éxito alcanzado por la Asamblea dió cuenta "El Día", en los siguientes términos: "Como estaba anunciado se realizó asamblea en el salón parroquial del Reducto la Asamblea de Católicos de la 12.ª sección a fin de dejar constituido el Club cívico que llevará el nombre de "Dámaso Larrañaga". Presidieron la Asamblea los miembros del Comité parroquial, haciendo acto de presen-

Unión Católica, a la Democracia Cristiana y al club cívico Ituzaingo".

En la 9.ª Sección

El séptimo club cívico constituido en la capital, fué el "Unión Católica" de la 9.ª sección. No aquí la nota al Directorio dando cuenta de la constitución, de dicho club: Villa Colón, Noviembre 22 de 1939. — Señor presidente del Comité Ejecutivo de la Unión Católica, Dr. Joaquín Secco Illa. Montevideo. — Distinguido señor: Tengo el alto honor de llevar a conocimiento de Vd. que, en Villa Colón, con sede en el Colegio Pío, se ha establecido un club cívico para coadyugar a los nobles ideales perseguidos, con tanto empeño por el II. Comité, que Vd. tan dignamente preside. Quiera expresar que entramos a la lucha de la vida democrática con todo el ardor de que es capaz la juventud y el amor por la más santa de las causas, inspirándonos en los luminosos ejemplos de los que han sido llamados a ser jefes de las milicias cívico-cristianas, confiando en no ser indignos soldados. Saludo a Vd. con la más distinguida consideración. — R. A. Mediga, presidente; Relie Ruiz, secretario.

Este club se reorganizó, más tarde bajo la denominación de "Dr. Joaquín Secco Illa".

En la 6.ª Sección

Por iniciativa de la Unión Democrática Cristiana, se organizó el sexto club cívico, que se denominó "Club Ituzaingo".

La Asamblea

Del resultado de la asamblea da cuenta la siguiente crónica: "Aunque ante una numerosa concurrencia de ciudadanos de la sexta sección, tuvo lugar la asamblea iniciada en el local de la Unión Democrática Cristiana, para instalar el club cívico de dicha sección. Abrió el acto el doctor Elbio Fernández en nombre de la Unión Católica, y declaró establecido dicho club que se denominó "Club Ituzaingo".

La Asamblea

Por iniciativa de la Unión Democrática Cristiana, se organizó el sexto club cívico, que se denominó "Club Ituzaingo".

La Asamblea

Del resultado de la asamblea da cuenta la siguiente crónica: "Aunque ante una numerosa concurrencia de ciudadanos de la sexta sección, tuvo lugar la asamblea iniciada en el local de la Unión Democrática Cristiana, para instalar el club cívico de dicha sección. Abrió el acto el doctor Elbio Fernández en nombre de la Unión Católica, y declaró establecido dicho club que se denominó "Club Ituzaingo".

La Asamblea

Por iniciativa de la Unión Democrática Cristiana, se organizó el sexto club cívico, que se denominó "Club Ituzaingo".

La Asamblea

Del resultado de la asamblea da cuenta la siguiente crónica: "Aunque ante una numerosa concurrencia de ciudadanos de la sexta sección, tuvo lugar la asamblea iniciada en el local de la Unión Democrática Cristiana, para instalar el club cívico de dicha sección. Abrió el acto el doctor Elbio Fernández en nombre de la Unión Católica, y declaró establecido dicho club que se denominó "Club Ituzaingo".

La Asamblea

Por iniciativa de la Unión Democrática Cristiana, se organizó el sexto club cívico, que se denominó "Club Ituzaingo".

La Asamblea

Del resultado de la asamblea da cuenta la siguiente crónica: "Aunque ante una numerosa concurrencia de ciudadanos de la sexta sección, tuvo lugar la asamblea iniciada en el local de la Unión Democrática Cristiana, para instalar el club cívico de dicha sección. Abrió el acto el doctor Elbio Fernández en nombre de la Unión Católica, y declaró establecido dicho club que se denominó "Club Ituzaingo".

La Asamblea

Por iniciativa de la Unión Democrática Cristiana, se organizó el sexto club cívico, que se denominó "Club Ituzaingo".

La Asamblea

PIANOS

CARLOS OTT & CIA

25 DE MAYO 509

MONTEVIDEO

BANCO DE CRÉDITO

CASA CENTRAL: MISIONES, 1423

Agencia: Grecia 481 Villa del Cerro

Capital integrado \$ 2.500.000.00
Reservas " 483.210.32

PAGA POR DEPÓSITOS:

En Caja de ahorros 6 0/0 anual
A plazo fijo " 6 1/2 "

Entrega Gratis Alcantías A LOS DEPOSITANTES

EMITE GIROS

Sobre todas las ciudades y pueblos de América y Europa

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Avisos de funerales

Dada la gran circulación de El Amigo, comunicamos a las familias católicas que deseen anunciar funerales en nuestro periódico que los avisos respectivos, se recibirán en esta Administración antes de los jueves de cada semana, de conformidad con las siguientes tarifas:

POR PUBLICACION:

Invitación a una columna \$ 2,50
" " dos " 4,50
" " tres " 6,50

Consejo Superior de los Círculos C. de Obreros

Se pone en comunicación de los Directorios de todos los Círculos C. de Obreros que la Secretaría del Consejo está establecida en el local de EL AMIGO, Calle Mercedes, 947; y aquí debe ser dirigida toda la correspondencia para el Consejo.

Se ruega a todos los Directorios quieran apresurar las comunicaciones relacionadas con el último movimiento de los Círculos.

general. Mur, Cerdá, Monserrat, Calvo, Isabal...; es decir, cuanto en Aragón vala y significa, estaba representado en la colaboración aragonesa.

La primera incumbencia de tales colaboraciones fué la redacción de unas Bases del retiro obrero. Se encomendó la redacción de cada Base a una ponencia especial. Las ponencias estaban constituidas en esta forma: marqués de Urquijo, Gómez Latorre y Forcat; Ferrer y Vidal, Rezola (presidente del Círculo Mercantil de San Sebastián) y Aznar; doctor Martín Salazar, Tallada (Museo Social de Barcelona), Marraco y Gil y Moré; marqués de Figueroa, Moreno Pinada (Caja Postal de Ahorros) y Cabanua (don Ramón); López Núñez, Rodier Mengos (Círculo Oficial de Seguros), y Perates (Prensa de Seguros); Maluquer (I. N. de P.), Moragas (Caja Catalana de Pensiones), Segura (Caja de Ahorros de Cáceres); Urgoiti, Mora y Shaw; Burgos Mazo, Colián (fiscal del Supremo), Gómez Vallejo (Cámara de la Industria de Madrid), Fernández Perdonés (Confederación Nacional de Obreros Católicos) y Gómez Vaquero; doctor Pulido y Ormaechea. Los dictámenes de las ponencias fueron sometidos a todas y cada una de las Colaboraciones Regionales, y con las observaciones hechas por éstas se redactó un anteproyecto de Bases provisional, que adquirió carácter de definitivo al ser aprobado por el pleno de la Ponencia Nacional, reunido en Madrid, después de una discusión detenidísima, en la que intervinieron, entre otros, don Alfonso Sala, representante de la minería asturiana y de los trabajadores de Vigo. De entonces data el acuerdo de la peseta diaria de retiro y la edad general de sesenta y cinco años, fórmula no superada por ninguna legislación en aquellos momentos.

El Gobierno llamado nacional, que presidió el señor Maura en 1918, hizo suyo el anteproyecto de bases del retiro obrero, no sin analizarlo cuidadosamente y hasta introduciendo algunas modificaciones. El jefe del Gobierno, señor Maura, lo estudió por sí mismo con verdadero interés. El ya proyecto de ley fué aprobado sin discusión por el Congreso, en donde la minoría socialista declaró que en su deseo de una rápida aprobación se abstiene de presentar enmiendas. La Comisión del Senado consagró al dictamen del Congreso una sesión entera, y lo aprobó por unanimidad. Pero el Gobierno del conde de Romanones no pudo acceder al ruego del señor Sánchez de Toca de que aplazase sólo media hora la suspensión de las sesiones de Cortes, a fin de aprobar el proyecto de bases del retiro, y en esa situación quedó, hasta que muy poco después, el 11 de marzo de 1919, el mismo conde de Romanones estableció dichas bases por decreto de la Presidencia, que firmaron todos los ministros.

En el desenvolvimiento reglamentario de las bases se siguió el mismo sistema que en la redacción de éstas. Las iniciativas de cada Colaboración regional eran sometidas al estudio de las demás, hasta encontrar la fórmula de armonía y conciliación de los distintos puntos de vista. De aquí algunos datos "íntimos" de la formación del reglamento vigente. La idea de establecer sanciones puramente económicas para los patronos inculpidores nació en Cataluña y fué aceptada primero por Guipúzcoa y luego por las demás Colaboraciones. En cuanto al ingreso máximo para acogerse a los beneficios de la ley, se marcaron sucesivamente estas penas: Aragón propuso 3.000 pesetas; Cataluña, 3.500, y Vizcaya, 4.000. Prevaleció este límite.

Lo expuesto atestigua que la ley del Retiro obligatorio es el caso de

mayor integración del país en las funciones públicas. Puede afirmarse que en ninguna ley moderna ha intervenido en tan gran medida el pueblo español.

El voto de los técnicos

Por si todavía la suma de concursos técnicos, sociales, patronales y obreros que intervinieron en la redacción de las bases y el reglamento del retiro obligatorio fuese pequeña garantía de acierto, cuenta el régimen legal con un voto de valor innegable: el del Congreso Nacional de Ingeniería, celebrado el año último en Madrid, en el cual se debatió, desmenuzó y aquilató cuanto antes y después se ha escrito en libro, revistas y periódicos acerca de las excelencias del sistema de "capitalización", que es el de la ley sobre el de "reparto" que defienden algunos patronos. Se nombró una Ponencia formada por un defensor del sistema de capitalización y otro del de reparto por cada Cuerpo de Ingenieros, un técnico del seguro, un patrono y un obrero nombrado por el Instituto de Reformas Sociales. Presidía la Ponencia el ingeniero de Caminos don Pedro García Faria, elemento neutral que, sin prejuicio alguno, acudió a presidirla. La mayor parte de los defensores del "reparto" se pasaron al campo contrario durante las discusiones. La votación dió este resultado: 13 votos a favor de la "capitalización", contra cinco a favor del "reparto". Entre los primeros figuraba el señor García Faria, presidente.

La futura labor del Instituto

El Instituto Nacional de Previsión ha sometido al Gobierno un plan gradual de seguros sociales.

La zona franca en Colonia

GRANDES PROYECCIONES DE LA INICIATIVA

Ventajas y obstáculos que se presentan

Aporte seguro de capitales alemanes

Los salones de la Federación Rural se abrieron, días pasados, para dar entrada a los señores Alejandro Otazegui, Dr. Matías Alvares Criado y Oscar Gorot, miembros distinguidos y altamente eficaces del Comité Popular pro Zona Franca Industrial en Colonia. Se proponían estos señores, y así lo hicieron, hacer conocer toda la intensa labor desarrollada por el Comité de que forman parte así como los antecedentes y el estado actual del asunto.

De los breves apuntes que siguen — breves por la exiguidad del espacio — se desprenderá claramente la trascendencia de la iniciativa. Un poco de historia —

No hace, quizás, tres años todavía desde que se concretó la idea de crear la Zona Franca de Colonia. El P. E. designó entonces una comisión encargada de informar sobre la conveniencia o inconveniencia de realizar el proyecto y, al efecto, nombró para integrarla a los señores Otto Wulff, Nicolás Milhanovich (hijo), Alejandro Otazegui, Caballero y Arregui, los que, poco después, se expidieron en sentido completamente favorable. En posesión de ese informe, el Consejo N. de Administración solicitó la opinión de la Dirección de Aduanas. Esta fué adversa, pero inconsistente. En efecto, la Dirección fundaba la mayor parte de su criterio en que el puerto de Colonia no tenía las condiciones de profundidad, etc., necesarias para ser un buen puerto franco, acaso olvidando que las cartas marinas y los propios hechos demuestran

Para obviar el peligro, muy español, de pasar de la inactividad completa a una actividad febril, se irán desenvolviendo paulatinamente los diversos seguros sociales, esperándose a que estén arraigados los que se establezcan antes de implantar otros nuevos. De momento, pues, lo que el Instituto procurará es la estabilización definitiva del retiro obrero obligatorio. Entratanto, abrirá una consulta, pública sobre el seguro del paro forzoso, que, a semejanza del retiro, primero se establecerá con un régimen de libertad subsidiada y después se hará obligatorio. Este seguro es complemento natural del retiro obrero. El tercer seguro que se proyecta es el de accidentes del trabajo.

Para consolidar el retiro obrero se celebró en Bielefeld, del 14 al 21 de setiembre p. p., una Conferencia de la Ponencia nacional, con asistencia de todas las colaboraciones regionales, la cual fué abierta por el subsecretario del Trabajo y clausurada por el ministro. En ella se estudió el reglamento del Consejo de Patronato del I. N. de P., ampliado con las colaboraciones regionales; la organización de un Comité permanente patronal y obrero en el Instituto, y, por lo que se refiere al retiro obligatorio, se determinó la cuota mínima anual que voluntariamente dará el obrero para la constitución del seguro de invalidez y el tipo de recargo de las herencias de más allá del cuarto grado, para engrosar las pensiones de retiro de los obreros mayores de cuarenta y cinco años. Una vez que el régimen actual se halle consolidado, se estudiarán las posibles mejoras de aumento de pensión, límite máximo de salario y disminución de edad del retiro.

Hispanus.

APARECIÓ

El hermoso Almanaque

EL AMIGO

Para 1922

Con abundante y selecto material de lectura

Precio del ejemplar:

20 Centésimos

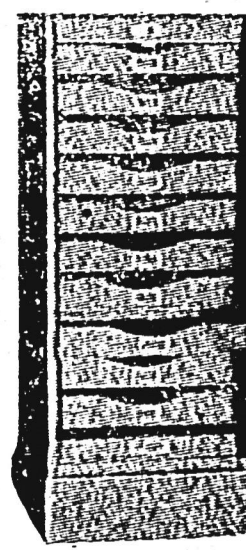
Se trata de una obra difundida en toda la República, pues el Almanaque de EL AMIGO se ha impuesto como algo tradicional.

En ningún hogar debe faltar esta publicación de consulta y de atracciones imponderables, desde que llena una necesidad social.

Nos hemos visto obligados a establecer, para la venta, el precio de "veinte centésimos por ejemplar", en razón del costo elevado del Almanaque, cuyo presupuesto ha encarecido enormemente si se le compara con el de años anteriores.

Como muchos de nuestros lectores quedaron sin el Almanaque correspondiente al año 1921, por haberse agotado la edición en pocas semanas, pedimos, con todo encarecimiento, a los señores Curas, Agentes y Encargados de la venta quieran tener la bondad de formular sus pedidos, a fin de poder satisfacerlos de inmediato.

Todos los pedidos deben dirigirse a la Administración de EL AMIGO, Mercedes, 947, Montevideo



COMPANIA AMERICANA

EL ESCRITORIO

Archivo de roble

de diez cajones, para

correspondencia \$ 28.00

Uruguay 902 esq. Convención

quien se haría cargo en Estados Unidos de la financiación de la obra.

Por otra parte, el asunto fué favorablemente recibido en la misma República Argentina, y, muy especialmente, en Paraguay y Bolivia.

Desde decir que el doctor Horacio Becar Varela habló de que una poderosa compañía estaría dis-

puesta a ocuparse de la industrialización en gran escala del cuerno del Uruguay, de Río Grande del Sur y de las provincias argentinas de Entre Ríos y Corrientes.

El informe particular

El Comité recibió, además de las informaciones oficiales, muchas

otras noticias de verdadera importancia. Por lo pronto, el mismo Dr. Stophbaum expresó en la sesión de ayer que, estando en Alemania, se interesó por la construcción de un gran astillero en el Uruguay, uno de los primeros ingenieros navales alemanes, constructor — dicho sea de paso — de los conocidos magníficos "steamers" "Brabantia" y "Lümburg".

Sin embargo, dicho técnico entendía que solamente podría realizarse su idea en una zona franca — la de Colonia, por ejemplo, — citando en apoyo de su tesis el hecho de que los grandes astilleros alemanes, están precisamente, en las zonas francas de Bremen y Hamburgo. Sólo así pueden realizarse, por las facilidades con que se cuenta, obras de tan enorme magnitud.

Industrias a explotarse — Entrando al tema de las numerosas Industrias que podrían explotarse en la Zona Franca proyectada, el doctor Boerger se refirió, entre otras, a la fabricación de vidrio y de tejidos. Para lo primero existe abundante materia prima, así como se sabe que se tiene en Buenos Aires un seguro inmenso consumidor, en mérito a que la Argentina no produce ni la quinta parte de lo que necesita. Por lo que toca a los tejidos, bastará aprovechar la paja de lino, que, siendo muy abundante, no se utiliza ahora para nada.

Pero la enumeración de todas las industrias posibles a base de materia prima nacional, de ser completa, resultaría demasiado extensa. Por eso nos limitamos a lo dicho.

En el Consejo Nacional — Con todos estos datos de indiscutible seriedad y de elocuencia decisiva, los delegados se entrevistaron con el Presidente del Consejo Nacional y con los ministros de Hacienda y de Industrias, todos los cuales les prometieron ocuparse preferentemente del asunto, siempre que se les asegurara una buena financiación del proyecto.

Otto Wulff — Aquí aparece el personaje central de la cuestión, un formidable industrial alemán, radiado en Buenos Aires, cuya fortuna no es menor, probablemente, de cincuenta millones. Ese hombre de empresa — el señor Otto Wulff — está decidido a tomar a su cargo la financiación de la obra, no imponiendo en cambio más que dos condiciones:

1.º Que la ley sea rápidamente dictada, y

2.º Que se garantice su capital. Obtenido esto, el señor Wulff no demorará un segundo en poner manos a la colosal obra.

Las dos dificultades — Sólo dos obstáculos parecen levantarse contra la acción del Comité:

1.º La tendencia centralista, representada en este caso por la Dirección de Aduanas.

2.º El temor a los contrabandos. El señor Otazegui demostró finalmente ayer que esas dificultades no tendrían razón de ser, la primera porque la iniciativa no beneficia a nadie y beneficia a la Zona Franca y al país, que así tendrá industrias que hoy no posee, y la segunda, porque es muy fácil evitar el contrabando, como se hace en todas las zonas francas del mundo, entre ellas la de Fiume.

Constitución de un Comité en la capital —

Finalmente, y después de un amplio cambio de ideas, en el que intervinieron todos los señores presentes, se resolvió proceder al estudio del nombramiento de un Comité Ejecutivo que, instalado en Montevideo, tratará por todos los medios a su alcance de lograr el éxito en que está empeñado el Comité Popular.

Nuestras correspondencias

Del Salto

Salto, Diciembre 11 de 1921

A. "EL AMIGO"

Montevideo

Festividad de la Inmaculada

El día 8 del corriente, se celebró esta festividad con los actos siguientes: Por la mañana a las 8 una misa de comunión en la que se acercaron al Banquete Eucarístico gran número de personas, entre señoras, jóvenes y niños. A las 9 debió haber oficiado Monseñor Camacho una misa Pontifical la que no se ofició debido a que el Ilmo. Sr. Obispo se enfermó. En su lugar el Secretario General de la Diócesis Pbro. Enrique Popelka cantó una misa la que fué entonada por la "Schola Chantorum Mons. Camacho" y una bien instrumentada orquesta que la acompañó. El sermón de oportunidad estuvo a cargo del Dr. Alfredo Viola, fiscal de la Diócesis, siendo una hermosa pieza oratoria. Por la tarde a las 5 p. m. se efectuó la tradicional procesión hasta el puerto desde donde se bendijeron las aguas del patrio Río Uruguay. Asistieron a ella 200 hombres entre jóvenes y caballeros y a más un gran número de damas y señoritas. Vuelta la procesión a la Iglesia el Pbro. Popelka con hermosas palabras hizo la despedida a la Virgen y acto continuo se dió la bendición con S. D. M.

Homenaje al General Córdoba

Se proyecta rendir grandes honores a este prestigioso militar. Al efecto se designó una comisión de homenaje compuesta por los Doctores Juan P. Beisso, Juan Giribaldi Heguy, Juan Gutierrez, Monseñor Camacho, Luis A. Thévénin y el Sr. Dr. Costa y Churrueta la que estará encargada de la concepción del programa de agasajos. Se puede adelantar que se organizará una gran manifestación popular en honor del ejemplar militar; además se solicitó del consejo el poner a una calle de esta ciudad el nombre de "General Córdoba" y en la misma se colocará una hermosa placa de bronce con el retrato del homenajeado y una inscripción alusiva al acto; además se distribuirán medallas conmemorativas.

Este general es a la vez soldado de Cristo, es decir católico. Una prueba más de que no sólo Maura era militar y católico y el único, según un diario de esa.

Asociación Ex. Alumnos de la Sagrada Familia

Esta Asociación acaba de ser fundada en esta ciudad. La Comisión nombrada ha sido la siguiente: Presidente: Melitón Avellanal. Vice-Presidente: Marcos Martínez. Secretario: Domingo Iribarne. Pro-Secretario: Blas Alarín. Tesorero: Juan Bautista Silva. Vocales: Pablo Guarino, Atilio Cossio, Isidro Sant'Anna, Cuicero Medina.

Colegio Parroquial Nta. Señora del Carmen

En este Colegio que los P.P. Salesianos tienen establecido en esta ciudad se realizó el día 9 un pequeño acto literario-musical, con motivo de la distribución de premios a sus alumnos. Los números de canto, así como las representaciones fueron interpretados con gran corrección. Asistió al acto una numerosa concurrencia. El Rdo. Padre Agustín Aschieri director del dicho Colegio fué muy aplaudido en su discurso.

Vayan las más sinceras felicitaciones a todos los alumnos premia-

dos así como al Rdo. Padre Director y demás profesores.

Ejercicios Espirituales para Sacerdotes

Estos Ejercicios comenzaron hoy para todos los párrocos de la Diócesis y son predicados por el Rdo. Padre Ortiz de la Compañía de Jesús.

Monseñor Camacho

Desde hace varios días se encuentra enfermo nuestro Prelado notándose alguna mejoría. Deseamos al Ilustre Monseñor pronto restablecimiento.

Marcos Martínez. Corresponsal.

San Ramón, 12 9 1921.

Señor Director de "EL AMIGO"

De mi mayor consideración: Entre todas las festividades de la Santísima Virgen, sobresale de un modo especial, la que celebramos ayer, la fiesta de la Inmaculada Concepción, dando esta lugar a un magnífico acontecimiento religioso, por la enorme concurrencia de los fieles que asistieron a todos los actos realizados en honor de la excelsa Reina.

La misa de Comunión, que celebró a las 7 nuestro activo Párroco Reverendo Padre Dei Cas puso de relieve la piedad de los devotos de la S. Virgen, pues se acercaron por centenares a recibir a Jesús Sacramentado, dando una nota simpática los congre-

A los suscriptores del Departamento de Colonia

La Administración de "EL AMIGO del Obrero y del Orden Social" cumple con el deber de comunicarles que el señor

DON MIGUEL ANGEL PICASSO,

desde la fecha, ha dejado de ser Agente en Colonia.

En San Juan, Por Tararías, se ha dignado aceptar la Agencia de EL AMIGO el apreciado corresponsal D. Ildefonso J. Porto, a quien deberán dirigirse los suscriptores de aquellas inmediaciones.

En el Ceibo, Miguelete, fué nombrada Agente de EL AMIGO, la entusiasta propagandista de la buena Prensa señorita María Núñez, a quien también deberán dirigirse los suscriptores de aquel radio.

Cuando sean designados los otros Agentes, lo pondremos en conocimiento de nuestros suscriptores de Colonia.

Montevideo, 15 de Noviembre de 1921

BARRACA COOPERATIVA DE

González Barbet y Cía.

Cereales, Forrajes, Carbón, Leña y Sal

Isidoro de María 1488

Tel. Uruguay 1949 (Aguada)

A nuestros suscriptores de campaña

La Administración de "EL AMIGO del Obrero y del Orden Social" solicita de la lealtad de TODOS LOS SUSCRIPTORES de campaña y del exterior que quieran abonar 15 que adelantados antes del 30 del próximo mes de Noviembre.

El importe de las mensualidades atrasadas podrá cumplirse por medio de cheques de banco, o bien por el medio de la remisión de un cheque postal.

Para el 20 del mencionado Noviembre no se cumplió lo solicitado, se les suspenderá la remisión de EL AMIGO. Montevideo, 20 de Octubre de 1921.

LA CAJA OBRERA

GRATIS



Entregamos esta Alcancía

EL SISTEMA DE AHORRO MAS PRACTICO

25 DE MAYO

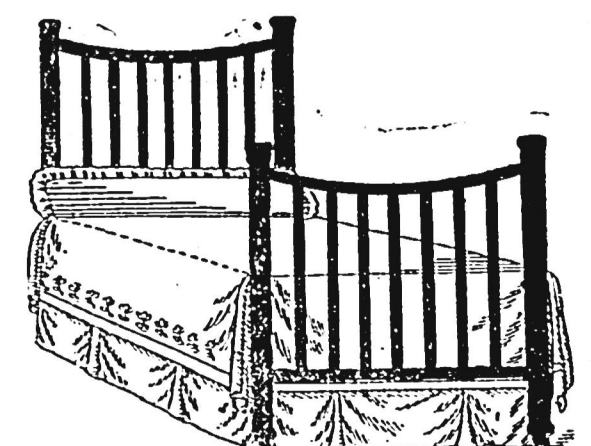
Esq. Treinta y Tres

D. Percontino e Hijos

1065 Uruguay 1075

Ofrecemos, las últimas creaciones

en Camas de puro bronce



Infinidad de modelos y tamaños

CONSULTE, NUESTROS PREGIOS

LUISA P. de BERNASCONI (Q. E. P. D.)

Falleció en la paz del Señor, el día 5 de Diciembre de 1921, confortada con los SS. Sacramentos y la Bendición Apostólica.

Sus hijos: Angel N., Rosa B. de Manfredi, Petrona B. de Vázquez, Francisco, Guillermo L. y Arnoldo C. (Presbítero); su hermana, Natalia P. de Gandola (ausente); sus hijos políticos, nietos, sobrinos y demás deudos, ruegan a las personas de su amistad y demás fieles que quieran acompañarlos en las Misas simultáneas que, por el eterno descanso del alma de dicha finada, se rezarán en la Cripta de María Auxiliadora el martes 20 de Diciembre de 1921, a las 9:30 a. m.

Atención que agradecerán profundamente. El duelo se despedirá por tarjeta.

id.; id. buenas a superiores, id.; id. con semilla, id. cruza gruesas especiales, id.; id. regulares, id.; id. inferiores, id. id.; con semilla, id. corderos, largos y limpios de semilla, según clase, a \$ 2.60; id. con semilla, a \$ 2.00; barrigas cruza finas, a \$ 1.60; id. gruesas, cola y epidemia, a \$ 1.30; pádres Lincoln y capachos, a \$ 1.50.

Cueros vacunos secos. — Lotes de matadero superiores, sin garrapata, pelo de invierno, los 10 kilos de \$ 4.50 a 4.60; id. de campo buenos a superiores sin garrapata, id. id. de \$ 4.30 a 4.40; id. reg. a buenos, poca prop. garrapata y pelo invierno, sin compradores; id. inferiores o con recargo de garrapata, id. id.; pelo de verano, de \$ 3.40 a 3.50; brasileros buenos lotes, mayoría angostos con poca garrapata y pelo de invierno, de \$ 4.00 a 4.10; id. regulares según clase de \$ 3.80 a 3.90; id. inferiores o con recargo de garrapata sin compradores; id. inservibles y pesados, a \$ 2.00; Entre Ríos buenos lotes de pelo, sin existencia; correntinos conj. buenos según prop. de pelo, id. id.; paraguayos conj. buenos, angostos id. id. pelo, id. verano o desaparejos según conjunto id. id. cuyabanos buenos lotes, nominal; id. inferiores a regulares id. cueros becerros de 3 a 6 1/2 kilos sin garrapata, de \$ 3.50 a 3.60; id. id. con garrapata, de \$ 1.75 a 1.80; id. id. inservibles, de 0.85 a 0.90; becerros sin garrapata (hasta 2 1/2 kg.), de \$ 3.20 a 3.40; id. con garrapata, de \$ 1.60 a 1.70; nonatos al barrer (hasta 1 1/2 kg.), de \$ 3.20 a 3.40; id. de vientre e inservibles, de 0.70 a 0.80.

Cueros vacunos salados. — Sin variación. Novillos, lotes consumo y mataderos según peso etc., uno de 6.10 a 6.40; Vacas id. id. id. de 5.10 a 5.40; Vaquillonas id. id. de 15 a 18 kilos de 4.10 a 4.40; Terneras de 10 a 14 kilos arriba, sin garrapata de 2.10 a 2.20; Becerros de menos de 10 kilos de 1.20 a 1.40; Nonatos de rodeo, bien sacados y buen tamaño, sin tajos de 0.60 a 0.70; id. id. id. regulares de 0.40 a 0.50; id. id. vientre a 0.10.

Pieles lanares. — Los precios siguen sin variación. Merino y

cruzas finos: 1/2 lana arriba según conjunto el kilo de \$ 2.70 a 2.80; id. id. atrasados nominal; cruza gruesos y medianos id. id.; Capachos id.; pelados, las 10 piezas a \$ 1.00; mal desechos, a 0.20; coreritos, de 0.50 a 0.70.

Cueros de potro. — No han tenido cambio alguno. — Sanos, los 10 kilos, de \$ 2.20 a 2.30; mal desechos, de \$ 1.15 a 1.20; potrancas a 0.60; potrillos, a 0.10; inservibles, a 0.55; salados según peso medio, cada uno, de \$ 2.70 a 2.80; potrancas saladas, a 0.40; potrillos a 0.20.

Cueros silvestres. — Tampoco hay variación que señalar.

Ciervos anchos, el kilo nominal; id. nutrias sacadas como bolsa o abiertas por el lomo, libre de inservibles, de \$ 6.80 a 7.00; id. chitas y abiertas por la barriga, id. id., de \$ 3.40 a 3.50; carpinchos de cuenta, cada uno, de 0.80 a 0.90 lobo grande de río, de \$ 2.80 a 3.00 id. medianos, de \$ 1.40 a 1.50; venado, a 0.10; cabra, de 0.40 a 0.50; zorros con cola, de 0.30 a 0.40; id. sin cola, de 0.20.

Cerda. — Ha seguido corriente a los mismos precios anteriores.

Mezcla buena del interior, peso neto, libre de garra, los 10 kilos, de \$ 5.60 a 5.70; de vaca sin garra, de \$ 5.50 a 5.60.

Pluma de avestruz. — Manga especial, el kilo, de \$ 3.50 a 3.60; buena y fresca, de \$ 2.90 a 3.00; regular y con chica, de \$ 2.20 a 2.30.

AGRICULTURA

CIREALES. — Trigo. — Pocos fueron los arribos al mercado, pues sólo 226 bolsas de trigo llegaron. A esta circunstancia y a la mucha demanda de trigo, para los molinos, se debió el que llegar a pagar de \$ 7.80 a 8.10 y 8.29 el trigo superior del litoral y el interior, estando el mercado firme y animado. La cosecha nueva, que es buena y abundante comenzará dentro de diez a doce días a entrar al mercado, y los precios de este cereal tendrán una baja algo sensible.

Superiores al litoral, los 100 kilos, de \$ 7.80 a 8.00; buenos id. de \$ 7.40 a 7.60; regulares id. nomi-

nal; superiores del interior, de \$ 7.80 a 8.00; buenos id. de \$ 7.30 a 7.55; regulares id., nominal; inferiores id.; de fideos, bueno a superior, según clase de \$ 4.60 a 4.80 id. regulares, nominal; id. inferiores, de \$ 3.15 a 3.20.

Maíz. — Arribaron al mercado 934 bolsas de maíz por la Estación Bella Vista y 1470 por la Estación Cordón. La plaza se mantiene firme.

Cuarentinos buenos a superiores de \$ 3.50 a 3.55; los cien kilos; id. regulares, de \$ 3.30 a 3.40; común sano y seco de \$ 3.20 a 3.25; id. regular de \$ 3.10 a 3.15; morocho bueno a superior de \$ 3.40 a \$ 3.50 id. regular de \$ 3.30 a 3.35.

Semilla de lino. — Sin variación Base 4 %. Exportación puesto en punto de embarque, los 100 kilos a \$ 7.80. Base 4 o/o para consumo a 7.80.

Forrajes. — Los precios siguen sostenidos para el artículo nuevo, para los viejos, continúa el poco interés de parte de los compradores. Alfalfa vieja s/c, los 100 ks. de \$ 2.00 a 2.70 id. nuevas estaciones de \$ 2.00 a 2.40. Mezcla viejas c, de \$ 1.60 a 2.00; nuevas de 1.80 a 1.90; pastos viejos s/c de \$ 1.20 a 1.40; id. nuevos de \$ 1.50 a 1.70; id. de campo de \$ 1.20 a 1.30; paja, de \$ 1.00 a 1.20.

Diversos productos agrícolas. — Cebada según clase, con bolsa, los 100 kls. nominal; avenas, buenas a superiores, de \$ 3.10 a 3.20; id. regulares, id. de \$ 3.20; id. regulares, id. de \$ 2.90 a 3.00; granza de campaña, nominal; porotos de manteca del país, sin existencia; id. blancos chicos y de color, de \$ 10.00 a 11.00; cariocas, de \$ 10.00 a 11.00 alpiste bueno a superior, de \$ 7.50 a 8.00; id. regular, de \$ 6.00 a 7.00; paja de escoba superior, metros, de 0.60 a 0.80; id. regular, de 0.40 a 0.50; semilla de guinea según clase, los 100 kilos, de \$ 2.50 a 2.80; papas del país, nominal.

AVISOS PREFERENTES

MANUEL F. ESPASANDIN. — Escribano público. — Paraguay 1078 — Montevideo.

TIENDA. — Tienda de Correa Luna Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléf. La Uruguaya núm. 73

CASA POPULAR. — Es el Bazar, Mercadería y Librería — Donde se hallarán los más hermosos obsequios, a precios sumamente módicos.

Existen, además flores, hilos y sedas propios para toda clase de labores, como también medias y pañuelos de seda y algodón.

Esta casa ofrece todos sus artículos a precios sin competencia. — Constituyente esq. Timbó

Gran Casa Barrios

MUEBLES
CARPINTERIA Y CONSTRUCCIONES
EN GENERAL

Calle Uruguay Número 1639
Teléf. 1444
Teléf. 1444 Las dos Compañías
Montevideo

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA "LA POPULAR" de Mosca Hnos. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas. — Situada en la calle 18 de Julio 1574. — Teléfono: la Uruguaya 768 (Córdoba).

PROFESIONALES

JUAN N. QUAGLIOTTI, médico cirujano. — Médico asistente del Hospital Maciel y del Hospital Fermín Ferreira. — Consultorio: Uruguay 1256, de 2 a 4 p. m. Menos jueves. — Domicilio: Bartolomé Mitre 1370. — Montevideo.

LEONEL AGUIRRE Y HOMERO MARTINEZ ALBIN — Abogado. Ciudadela 1357.

EDUARDO TERRA AROCEÑA — Ingeniero y Agrimensor. — 25 de Mayo 254 — Proyectos de obras en general. — Mensuras. Divisiones y Nivelaciones.

DOCTOR ALFREDO CANZANI — Médico cirujano. — Consultas de 1 a 2.30 todos los días hábiles menos los jueves. — Ada. G. San Martín 2738. Teléfono La Uruguaya 575 (Aguada).

MIGUEL PERREA. — Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 941.

MARIO ARTAGAVEYTIA. — Medicina-cirujía general. — Consulta de 1.30 a 3.30 p. m. — Teléfono: La Uruguaya 227 (Central), Calle 25 de Mayo 689.

JOSE MARANESI. — Agrimensor. — Escritorio: Gaboto 1845.

CONRADO GONZALEZ BARBOT — Escribano público. — Misiones 1383 — Teléfono: La Uruguaya 1260 (Central).

ERNESTO CARDELLINO. — Dentista. — Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. — Consulta de 7.30 a 11.30 a. m. y de 2 a 6 p. m. Los jueves y días festivos no hay consulta. — Calle Soriano 839. — Teléfono: La Uruguaya 675 (Central).

JOSE L. MULLIN. — Abogado. — Estudio: Andes 1360. — Domicilio: Pereira N.º 60. — Pocitos.

LAGUARDA HNOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. — Obturaciones de oro platino y porcelana. — Consultorio: Yl 1290

LUIS P. LENGUAS. — Médico Cirujano. — Consultas de 2 a 3 p. m. — Agraciada 1911.

JUAN VARESE. — Escribano público. — Iturza 1439.

IGNACIO BERGARA. — Escribano público. — Calle Misiones 1495

¡Quiere Vd. dormir bien, sobre un cómodo colchón de lana, bien trabajado y de esmerada confección! Venga, sin pérdida de tiempo, a esta Colchonería y verá, por poca plata, qué bien lo sirve García. Gran liquidación de lana desde 4.50 los 10 kilos. Colchones de lana garantidos, a \$ 7.50 c/u. Camas desde \$ 4.50 c/u. Camas de hierro a \$ 9.00 c/u. Con barroteles nickelados, \$ 14.00 c/u. Liquidación de colchones desde \$ 0.90 el metro. Elásticos para camas de madera, de 1 plaza, \$ 4.00 c/u, de plaza y media, \$ 5.00. De dos plazas, \$ 6.00. Imitación o sistema inglés, 6.00, 7.00 y 8.00 pesos cada una. Se reforma cualquier clase de elásticos. Todos los trabajos son garantidos. Llame Vd. por correo o mensajero. Colchonería del Este, de José García. — Calle Miguelete, 1500, esquina Piedra Alta.

Impreso en los talleres de Tejar Blanco Hnos. IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1228

Entre dos almas

— Hija mía. — exclamó, — si jamás un hombre se casase contigo solamente por tu belleza, te compadecería, pues la belleza se va, y entonces viene el abandono. Tú mereces mejor que esto, Valderez, pues tu alma es más hermosa aún que tu rostro.

Estas palabras eran extraordinarias en boca de la anciana sirvienta, generalmente taciturna y más inclinada a dirigir a las hijas de sus dueños observaciones severas, que cumplidos.

Valderez y Marta la miraban con sorpresa.

La anciana, extendiendo su mano hacia la mayor:

—Vé, hija mía; yo rezaré por ti — dijo solemnemente.

Y reanudó su interrumpida tarea.

Alejse Marta, y Valderez, habiendo terminado rápidamente la lectura de la carta de su amiga, reanudó también a su vez el planchado.

Pero apenas había tenido tiempo de principiarlo, cuando se abrió la puerta dando paso al señor de Noelare, que, con el rostro sumamente encendido, farfulló emocionado, más bien que dijo, estas palabras:

—Ven, Valderez; tengo que hablarte.

—¿Qué sucede? — exclamó ésta con verdadera ansiedad.

Sin responderle, Revóla su padre hacia el parlitorio. La joven lanzó una exclamación de inquietud al divisar a su madre semidesvanecida en su silla larga.

—Oh, no es nada, no es nada... es la alegría! — dijo el señor de Noelare viendo a Valderez precipitarse hacia su madre. — Un acontecimiento tan inesperado, tan increíble... tan... tan...

—¿Un... cómo?... — preguntó maquinalmente Valderez poniendo un pómulo de sales bajo la nariz de su madre.

—¿Una demanda de matrimonio para tí? ¿Adivina de parte de quién?

—¿Una demanda de matrimonio! — exclamó estupefacta la joven. — No comprendo quién... no conocemos a nadie...

—¿Cómo a nadie? ¿Por ventura no conoces al marqués de Ghilias? — dijo el señor de Noelare con voz que sonó como una marcha triunfal.

—El marqués de Ghilias!

El pómulo deslizóse de las manos de Valderez y se estrelló contra las baldosas. Recogiólo la joven, y al enderezarse miró a su padre con aire incrédulo.

—¿Quiere usted decir, padre mío, que... sea él?

—¿Vaya si es él!... El mismo es quien me escribe pidiéndome tu mano...

—¿Valderez, hija de mi corazón!... — dijo el señor de Noelare tomando las manos de la joven entre las suyas temblorosas de emoción.

Valderez, cuyo rostro había adquirido el color de la púrpura, murmuró:

—Pero no comprendo... padre mío...

—¿Cómo que no comprendes? ¿No te lo he dicho con suficiente claridad? ¿Es necesario repetirme que el marqués de Ghilias pide la mano de Valderez de Noelare?

La madre de la joven abrió en aquel momento los ojos, y balbució extendiendo las manos:

—¿Hija mía, cuán dichosa soy! ¿Semejante matrimonio!... ¿Un sueño inverosímil!

Valderez, que se había puesto súbitamente muy pálida, apoyó su temblorosa mano en el respaldo de un sillón. No había señales, en su bella fisonomía, del júbilo desbordante que se reflejaba en la de sus padres. Más bien era una especie de espanto lo que se mezclaba con su estupefacción.

—¿Cómo puede el marqués de Ghilias tener descos de casarse con una

persona vista durante una hora todo lo más? — exclamó con voz que temblaba ligeramente. — No me conoce.

El señor de Noelare lanzó una carcajada.

—¿Qué inocente eres de las cosas de la vida, hija mía! La mitad de los matrimonios se hacen así. Por otra parte, el marqués de Ghilias es de aquellos que juzgan a las personas de una ojeada... Y además, ingenua mía, ¿por ventura ignoras que eres bastante bella para producir la famosa impresión fulminante? Compréndese, sin embargo, tu sorpresa, pues, a pesar de todo, no era de soñar semejante cosa. ¿Un hombre célebre como él, tan solicitado y tan fatuosamente rico!... ¿Único heredero de su tío, el duque de Versanges, cuyo título añadirá también a sus blasones!...

Un gesto de Valderez interrumpió la entusiasta oratoria de su padre.

—Estas consideraciones me parecen muy secundarias, padre mío. Yo veo otra cosa en el matrimonio...

—Sí, sí, ya sabemos que tú eres seria, desinteresada. Pues bien, lee la carta del marqués, y verás las razones en que apoya su demanda.

Valderez tomó la hoja gris pálido, de la que se exhalaba aquel perfume ligero, sutil, que persistiera el otro día en el parlitorio después de la visita del marqués.

La joven recorrió rápidamente con la vista las líneas de la carta, en la cual Elías de Ghilias solicitaba su mano en términos elegantes y fríos, declarando que esperaba encontrar en la señorita de Noelare, hija y hermana tan perfectamente solita, la esposa sería que él deseaba, y una madre dispuesta a amar a la hijita que había tenido de su primer matrimonio.

—Su hija no habrá de temer un gran cambio en sus costumbres al convertirse en marquesa de Ghilias — decía en un párrafo. — No tengo intención ninguna de obligarla a llevar la vida de nuestra alta sociedad, tan deplorable desde todo punto de vista. Al contrario, vivirá con mi hija en el

castillo de Arnéles, donde su existencia transcurrirá muy tranquila, casi tanto como en los Pinos-Altos. Antes que todo, basco una persona joven, juiciosa y buena, y tal me ha parecido la señorita de Noelare.

Lo que en el tono de esa carta había sustraído a la expresión de los padres, locos de orgullo y de alegría, se precisó claramente en el espíritu de la joven: descubrió, bajo las frases correctas del hombre de mundo, la frialdad absoluta, probablemente tan profunda como lo era su propia indiferencia respecto a Elías de Ghilias. Admitiendo que éste hubiese sentido "la impresión fulminante", no había sabido demostrarla de ningún modo, pese a su habilidad literaria.

De aquella lisonjera petición de matrimonio deducíase con claridad lo siguiente: el marqués de Ghilias buscaba una madre para su hija, y pensó hallarla en aquella joven pobre, acostumbrada a una existencia austera y al cuidado de los niños.

Santiago de Eslil le había dado los necesarios informes, y, no pensando más que en un matrimonio de conveniencia, no se entretenía en estampar frases inútiles dirigidas a aquella humilde provinciana, o la cual hacía el honor de ofrecer su nombre, uno de los más gloriosos de la nobleza de Francia.

Valderez comprendió en seguida todo esto, algo confusamente, pues era inexperta y nunca había tenido ocasión ni motivo de reflexionar sobre la cuestión del matrimonio, considerando por ella casi inaccesible.

Así pues, tendió silenciosamente a su padre la elegante misiva cuyo perfume la impresionaba desagradablemente.

—¿Bueno, y qué dices? ¿No te parece serio? Ya ves que no desea una mujer de la alta sociedad... lo cual no impedirá que, una vez casada, no le induzcas tú a hacer lo que te plazca. ¿No valdría la pena de tener una posición como esa, para no aprovecharla? —Verdaderamente, me conoce us-

ted muy poco padre mío. La perspectiva de esa vida sosedada y de deber que llenar con una niña sin madre, me atraería al contrario si... si no fuese "él".

—¿Cma si no fuese él? — exclamó el señor de Pinos-Altos, mientras su esposa se enderezaba un poco para mirar a Valderez con aire estupefacto.

—Sí, porque no me agrada, y no creo poder experimentar simpatía hacia él.

—¿No te gusta? — exclamó la señora de Noelare. — ¿El, reputado por el más gentil caballero de Francia?

El señor de Pinos-Altos, saliendo de su estupor, lanzó una sonora carcajada.

—¿Estás bien segura, Valderez, de que no tienes aquí dentro nada estropeado? — dijo tocándose la frente. — ¿Crees tú que se encuentran a cada paso pretendientes de esta especie? Semejante petición ni siquiera se discute. Se la acepta como un azar increíble, en el que jamás nos hubiéramos atrevido a pensar. ¿No te gusta este hombre que podría escoger entre las más nobles y más opulentas? ¡Ah, bueela! ¿Cuántas mujeres, aun perteneciendo a familias soberanas, saldrían de júbilo si les hubiesen dirigido semejante petición! ¿Pero es que no le miraste, o estabas ciega, el otro día, para que nos hayas dicho ahora esa insania? "¿No me gusta!"

Como muchas naturalidades débiles, Luis de Noelare era violento con aquellos sobre quienes ejercía autoridad. Valderez observaba acercarse la tormenta:

—He querido decir, padre mío, que me bastó tan sólo verle para comprender que nada — gustos, costumbres, educación — es común entre nosotros. Usted mismo ha dicho que es en extremo mundano, y, efectivamente, pronto se adivina esto nada más que en su aspecto, refinado en todo, tal vez hasta el exceso... Y aquel pliegue burlón de los labios, que no es posible que dejase usted de observar...